



Adrián: el “huracán” con sentido humano

El pasado fin de semana, el gobierno anunció que el país sería azotado por un “huracán” llamado Adrián. Al final no hubo tal “huracán”, sino mucho pánico en la población y mucha venta de comida y gasolina por parte de los empresarios.

Uso político de una posible tragedia



Es correcto que un gobierno actúe para proteger a la población cuando se avecina un fenómeno natural que, dada la miseria en que viven millones de personas, termina causando daños.

Pero es malo que se monte una campaña de propaganda para hacerle creer a la gente pobre que el gobierno se preocupa por ella, cuando en realidad trabaja para la gente rica.

Los medios de comunicación al servicio del régimen, los altos funcionarios y el propio Presidente Saca realizaron una propaganda propia de una campaña electoral. La propaganda no paró ni cuando se supo que el supuesto huracán no era más que una tormenta tropical.

El propósito político del Presidente fue tan descarado, que le solicitó a la Asamblea aprobar un estado de emergencia de un mes, sin haber estimado los posibles daños que vendrían. Lo que deseaba el señor Saca era que el FMLN rechazara el exagerado decreto, para acusarlo de ser enemigo de la población.

El miedo de la población favoreció a los dueños de supermercados, quienes vendieron buena parte de sus productos. Como la economía está paralizada por la poca capacidad de compra de la gente, el pánico difundido por el gobierno también buscó estimular las ventas de los grandes empresarios.



La vulnerabilidad de la gente

ARENA y su gobierno no pierden tiempo para hacer propaganda, pero no se preocupan de verdad por la gente pobre. Basta saber que a 16 años de gobiernos areneros, en el país hay 2 millones 800 mil personas pobres y más de 1 millón 200 mil en pobreza extrema.¹

Si ARENA quisiera evitarle tragedias a la población, les daría viviendas dignas a 500 mil familias que viven hacinadas, en barrancos y a la vera de ríos y carreteras.



Cada vez que llegan las lluvias hay inundaciones y muertes de personas, porque la gente vive en malas condiciones y porque no hay un sistema de prevención ante los fenómenos naturales. Tal sistema no se crea tres días antes de un huracán, como quiso hacer creer el gobierno.

Ya pasó la alarma de Adrián, pero millones de personas siguen en la pobreza, sin casa y sin seguridad. ¿Hará algo el gobierno a favor de esa gente?

¹ El último informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, del año 2003, establece la población pobre en 43%.